

El impacto de la globalización y la construcción de una educación para la ciudadanía _____

José Juan Amar Amar

El contexto configura profundamente todos y cada uno de los aspectos de la vida intelectual en una sociedad. En las sociedades modernas cada vez tiene más relevancia el papel que la vida intelectual puede jugar para cambiar los destinos de la condición humana y ha asignado a la educación la inmensa responsabilidad de formar las estructuras intelectuales sobre las cuales se sustenta el futuro y la construcción de los anhelos de las personas y del colectivo social. Así, la educación actual debe articular un pasado histórico con un futuro que se quiere construir. Por esto, un sociólogo inglés definía a la sociedad como una alianza entre los que viven, los que están muertos y los que van a vivir, asignando a la educación la construcción de los eslabones para que la sociedad se concatene entre su pasado, su presente y su futuro.

Según el escritor Carlos Fuentes, "El drama de América Latina en vísperas del nuevo siglo puede resumirse en un hecho: la continuidad cultural no ha encontrado aún continuidad política y económica comparable". La educación no ha tenido el espacio ni ha existido la

Esta nueva civilización ha beneficiado a un segmento de la población mundial. La gran mayoría, casi el 80%, ha sido duramente castigado, condenados a vivir en situaciones indignas. El sueño que nos ofrece esta nueva civilización es la construcción de la sociedad del conocimiento. Pero, ¿cómo se puede hablar de ella donde no sólo se acumula la riqueza en unos pocos, sino también la capacidad científica?

voluntad política para que el acervo cultural edificado desde hace cinco siglos por aborígenes y descendientes de europeos y africanos, contribuyera en la construcción de una sociedad con sus propios valores y formas de convivencia satisfactorios; especialmente en los últimos 50 años, cuando un conjunto de sociedades denominadas occidentales, ubicadas en Europa y América del Norte, han hecho una intensa labor de conquista, para que asimilemos el modelo generado y desarrollado en esas naciones, y que hoy se nos presenta como una nueva civilización que genéricamente han denominado globalización.

Este concepto multidimensional trasciende las esferas económica, política, social y cultural; se basa en la economía y pretende una integración global de la producción, el comercio, el financiamiento, la organización de la información y la tecnología, entre otros aspectos. En su dimensión política, la globalización propende por la organización del Estado liberal, entendido como un Estado limitado en su poder y sus funciones; y, en su dimensión cultural, pretende la homogenización de las formas de vida basadas en valores del racionalismo cartesiano, cuya utopía es la construcción de la sociedad del conocimiento.

El drama de América Latina al empezar el nuevo siglo no puede pasar desapercibido por las condiciones moralmente inaceptables en que vive más de la mitad de su población, sumida en la pobreza, la violencia, la exclusión y la carencia de satisfactores básicos para una sobrevivencia digna.

Aunque la historia del atraso, la exclusión y la inequidad es muy antigua, no puede ocultarse que a pesar del avance científico-tecnológico que deslumbra con sus sorprendentes logros, en nuestra región sólo unos pocos se benefician, y que la nueva civilización globalizadora hasta ahora para América Latina sólo ha significado el crecimiento de la pobreza.

Aunque no se puede culpar a la globalización de todos los males, tampoco podemos excluirla de sus responsabilidades.

El impacto de la globalización

Muchos científicos sociales han tomado posiciones analizando todas las dimensiones positivas de la globalización, enfatizando en la construcción de un paraíso en la tierra; un mundo sin fronteras, con igualdad de oportunidades que hasta ahora, aún con resultados contradictorios, muestra características y tendencias cada vez más definidas, siendo las más relevantes las siguientes (Amin y Thrif, 1994): 1) la creciente centralización de la estructura financiera; 2) la creciente importancia de la "estructura del conocimiento" o "sistemas de habilidades técnicas"; 3) la transnacionalización de la tecnología, aunada a la gran rapidez con que se presenta la redundancia de ciertos segmentos tecnológicos; 4) el surgimiento de oligopolios globales; 5) la emergencia de una diplomacia económica transnacional y la globalización del poder estatal, paralelos a la globalización

de la producción, el conocimiento, y las finanzas; 6) el surgimiento de flujos culturales globales y símbolos, significados e identidades "desterritorializados", relacionados con la comunicación global y la migración internacional, y 7) la emergencia de nuevas geografías globales, como resultado de los procesos mencionados.¹

Pero así como la nueva civilización ha permitido un crecimiento sorprendente de la riqueza, ésta se ha concentrado de manera impresionante en menos del 20% de la

población, que ha terminado apropiándose de más o menos entre el 80% y 90% del producto bruto mundial, del comercio mundial, de la inversión, del ahorro interno y de los préstamos comerciales.

Así, podemos señalar que esta nueva civilización ha beneficiado a un segmento de la población mundial. La gran mayoría, casi el 80%, ha sido duramente castigado, condenados a vivir en situaciones indignas a la condición humana, como lo señalan cifras de organismos internacionales:

Cuadro 1

Cifras sobre el impacto de la globalización en el aspecto económico

- El 20% más rico de la población mundial gana 60 veces más que el 20% más pobre.
- 358 multimillonarios son en conjunto tan ricos como 2.500 millones de personas.
- Las cifras de ventas de las 200 mayores empresas multinacionales equivalen a una tercera parte del producto bruto mundial.
- Las empresas multinacionales controlan el 70% del comercio mundial.
- Las 350 empresas más grandes del mundo acaparan el 40% del comercio mundial de mercancías.
- Las 500 empresas más grandes del mundo controlan dos terceras partes del comercio mundial.
- El intercambio cautivo entre las grandes empresas multinacionales es el 40% del total.
- En EEUU el 1% de las familias más ricas eran propietarios de casi el 40% de la riqueza de la nación en 1990, y el 20% de las más ricas del 80% de la riqueza de la nación.

1. Tomado de: WONG-GONZÁLEZ, Pablo. *Globalización y virtualización de la economía: impactos territoriales*. Ponencia. V Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Universidad del Estado de México; Toluca, Estado de México, septiembre 21-24, 1999.

- La quinta parte más rica de EEUU, Europa Occidental y Asia Oriental genera las tres cuartas partes de la producción mundial y el 80% del valor del comercio mundial.
- Los grandes directivos ganan en EEUU 120 veces más que sus empleados más bajos.
- Se estima que la totalidad de los instrumentos financieros emitidos en el mundo totalizan una cifra cercana a los 100 billones de dólares, lo que excede en varias veces la suma de todo el dinero circulante de todos los países.
- El mercado de divisas (1998), en todo el mundo, movilizó más de 2,5 billones de dólares por día.

Fuente: "Informe para el desarrollo mundial, 1999" del Banco Mundial, en LOMORO, Ricardo. *Al margen de la globalización*, 2000.

El sueño que nos ofrece esta nueva civilización es la construcción de la sociedad del conocimiento.

No se puede desconocer que esta sociedad del conocimiento en el mundo globalizado se hace cada vez más compleja; los bienes y servicios transables exigen cada vez más progreso técnico (más información, más conocimiento, más innovación) y las reglas de negociación se complejizan, porque los actores también deben incorporar día a día nuevos saberes.

"Por esto, lo que la globalización le exige a las personas es la misma receta que se le exige a una empresa o a las naciones: 'ser competitivo y ganador', y por ello, debemos aceptar que no se puede ganar un juego complejo con jugadores y estrategias

simples, sino lograr un desarrollo humano compatible con las nuevas exigencias requeridas por esta nueva sociedad"².

Hasta hoy esta nueva utopía sólo es relativamente verdadera para 8 ó 10 naciones altamente industrializadas. Para el resto del mundo esta nueva civilización ha significado más pobreza, menos empleos y una ampliación de la brecha entre pobres y ricos.

¿Cómo podemos hablar de sociedad del conocimiento en un país como Colombia, donde el 45% de los jóvenes no terminan el bachillerato y donde sólo 13 de cada 100 llegan a la universidad? ¿Cómo se puede hablar de sociedad del conocimiento donde no sólo se acumula la riqueza en unos pocos, sino también la capacidad científica? Según Unesco, de 3.293.579 científicos,

2. BOISISER, Sergio. *Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial*. Conferencia, mayo del 2001.

96,3% (3.171.717) están en 21 países y sólo el 3,7% (121.862) están en los otros 127 países. En Colombia hay sólo 6.200 científicos³.

¿Cómo hablar de sociedad del conocimiento cuando en Estados Unidos hay dos computadores por cada cuatro habitantes, mientras que en nuestro país, según el Proyecto Andino de Competitividad, sólo hay treinta computadores por cada mil habitantes?⁴

Por otro lado, con el fortalecimiento del mercado, del sector privado y de la participación internacional, se ha debilitado a su vez el Estado Nacional, ya que al aumentar la eficiencia y la competitividad de la gran empresa nacional y extranjera no se han aumentado las capacidades del Estado, especialmente de los servicios públicos. La inversión extranjera ha sido favorecida, generando empleos que requieren cada vez mayor calificación y empujan a gran parte de la población a dedicarse al mercado laboral informal, o simplemente a trabajos de menor calidad donde se recortan cada vez más los salarios de los trabajadores siendo la clase media la mayormente afectada.

Los países desarrollados también tienen que lidiar con un problema generado por la globalización. Como los países en desarrollo ofrecen mano de obra barata, se ocasiona

que los países desarrollados corten los salarios de sus trabajadores pocos calificados incrementando la desigualdad en los ingresos. Esto lo ha adoptado en mayor medida Estados Unidos; Europa no ha querido seguir ese patrón, por tanto, y como consecuencia, ha sufrido graves problemas de desempleo.

El sector de alta tecnología y de alta productividad está emergiendo liderado por una fuerza laboral cualificada o semicualificada. La producción es normalmente para las exportaciones, la creación de empleo potencial en este sector es usualmente limitada.

La diferencia salarial entre trabajadores cualificados y no cualificados cada vez es mayor, y las oportunidades de trabajos bien pagados están concentradas principalmente en aquellos sectores orientados hacia las exportaciones.

Pero en los países en desarrollo la mayor parte del crecimiento en las exportaciones ha sido en materias primas. Es claro que no sabemos producir. Sabemos de mano de obra pesada. Sabemos de vender nuestros recursos. Pero no sabemos emplear la tecnología para crear productos procesados con alto valor comercial. Por ejemplo, un

3. Datos tomados de BURBANO, Pedro Pablo. "Las paradojas de la Globalización". En: Colciencias. *Colombia: Ciencia y Tecnología*. Vol. 18, n° 4. Informe Especial.

4. MONTENEGRO, Santiago. *Proyecto Andino de Competitividad. La penetración de las tecnologías de la información y las comunicaciones en Colombia*. Medellín, julio 13 de 2001.

niño perteneciente a una familia de pobres pescadores y campesinos comprende muy bien que el trabajo diario pesado es su medio de subsistencia. Vende sus productos desde temprana edad. Así, su representación de lo que es el trabajo se limita a la explotación de recursos naturales, y venderlos. Pero, ¿qué sabe de producción terciaria o inversión a largo plazo? Él vende simplemente lo encontrado ese día, y con eso se alimentan él y su familia hasta el día siguiente, cuando la labor continúa su ciclo.

El comercio de materias primas no necesita mucha mano de obra. De igual manera, muchos de los países en desarrollo no tienen las habilidades básicas mínimas necesarias para atraer capital móvil internacional. Como consecuencia estos países han sido excluidos efectivamente de la producción global. Así, las representaciones sociales del mundo económico que los niños en los países en desarrollo mayormente elaboran, giran alrededor de la economía básica y el comercio de materias primas. Eso es lo que entienden como medio para adquirir y satisfacer necesidades básicas, ésa es la representación básica de su concepción de economía.

Las fuerzas del cambio tecnológico y la globalización han hecho quizás que fuese más

fácil que nunca hacerse verdaderamente rico, y han elevado en general la demanda de trabajadores altamente cualificados, pero a la vez han reducido la demanda de los menos cualificados. La desigualdad tanto de riqueza como de ingresos ha aumentado. Se ve más claro al mostrar que incluso el progreso de la economía norteamericana ha dejado a por lo menos 20 ó 30 millones de personas afectadas en la distribución del ingreso.⁵

El empleo en el sector público continúa declinando relativamente hacia el sector privado, y los salarios en el sector público son deprimentes.

El empleo en el sector informal y ocupaciones de baja productividad concentran el incremento laboral. Si vemos, por ejemplo, a Latinoamérica, 8 de cada 10 nuevos trabajos creados se concentran en el sector informal. Las áreas rurales sufren particularmente del incremento en el empleo informal, sin embargo, la informalidad es asociada con falta de protección social.

El desempleo se ha incrementado en muchos países de la región, particularmente entre la gente joven. Se estima que hay 5,5 millones de jóvenes entre 15 y 19 años desempleados en la región (UNICEF, 1998).

5. EATWELL, J. *International financial liberalization: The impact on world development*. United Nations Program, Office of Development Studies. Discussion Paper Series, 1996.

Es claro que los países desarrollados basan su ventaja competitiva en su superioridad tecnológica, donde el empleo altamente cualificado se paga muy bien, generando cambios en el empleo poco cualificado. Por otro lado, los países asiáticos mantienen la estrategia de competitividad usando mano de obra extremadamente barata mientras que, al mismo tiempo, actualizan sus capacidades tecnológicas. Pero en lo que se refiere al caso latinoamericano, parecemos estar situados en una situación intermedia no muy ventajosa. Se respira cierta incertidumbre con respecto a si seremos capaces de competir sobre la misma base en la que compiten los países industrializados. Muchos opinan que debemos dejarnos persuadir por el modelo asiático, pero, claro está, que ejerciendo mayor presión sobre los salarios, aunque esto bien tiene un riesgo mucho mayor, y es que el estándar y la calidad de vida de toda la población puede verse aún más deprimida.

La estabilidad económica es cada vez más frágil. Pero eso no ha importado, porque igualmente se fomenta el consumo sin control mediante una publicidad desmedida. Y el crédito fácil que se pregona ha generado un endeudamiento angustiante que sólo sigue causando aumento de la pobreza, al tiempo que la exclusión social tiende a crecer. En Latinoamérica, por ejemplo, la deuda en 1998 excedió los 600 billones de dólares.

El *boom* de las inversiones bursátiles, la bolsa de Nueva York, el acceder a la bolsa e invertir, todo ello se hace cada vez más fácil a través de Internet. Este fenómeno sigue colectando más capital. Es una economía que se mueve entre las empresas más ricas y poderosas, donde cada vez mayor número de personas se ven tentadas a participar de una tajada de este pastel global. Pero esta concentración de dinero bursátil parece ser mayormente comprendida y adoptada por Estados Unidos, país que resultó siendo el gran beneficiario de la globalización. O, más bien, las empresas multinacionales que tienen en este país su base de participación accionaria y de toma de decisiones.

Teniendo en cuenta las estimaciones para los próximos tres años, entre 20 y 80 millones de norteamericanos comprarán acciones por Internet; igualmente se espera que 18 millones de europeos hagan lo mismo.⁶

Este juego de la bolsa se ha convertido en un fenómeno masivo en Norteamérica, donde se cuenta incluso con tres canales de televisión que ofrecen información financiera continua, convirtiendo a este país en lo que los medios llaman "un país de inversores".

Esta participación masiva en la bolsa, que anteriormente era un asunto de algunos

6. *El mundo y la nueva economía*. En: www.bussines.com. 7 de septiembre, 2000.

pocos, se debe en gran parte a la Red, para lo cual ser usuario de Internet es requisito indispensable, ya que por este medio se compran acciones, se le hace seguimiento al sube y baja, se indaga y se aprende sobre el momento oportuno para comprar o vender; la red ha convertido a millones de ciudadanos comunes en verdaderos corredores de bolsa. La nueva economía es virtual, pero, ¿qué será de los que aún no conocen que un computador puede conectarnos con el mundo económico global? ¿Cómo puede participar Colombia en las supuestas bondades de este nuevo mundo, cuando sólo 30 de cada 1.000 ciudadanos tienen acceso a un computador?

Pero sí es real que hasta el acceso a la sociedad de información, a la Red, es desigual: unos se benefician enormemente de ella mientras que otros ni la conocen. Aun cuando hay 200 millones de personas conectadas en el mundo, lo que es apenas el 2,4% de la población mundial, y un estimado de 500 millones más para el 2003, esto representa a uno de cada cuatro estadounidenses usando Internet, mientras que sólo uno en doscientos lo usa en el sudeste de Asia, y sólo uno por mil en África.

Para los norteamericanos la bolsa es el centro de la inversión y del ahorro; si no, miremos el caso de los jubilados en Estados Unidos donde la bolsa se convierte en el destino principal de su dinero para garantizarse una jubilación más segura.

Nuestros países están viviendo una crisis, si en materia de desarrollo se trata. Convivimos con períodos prolongados de desempleo y las grandes reducciones de los salarios siguen deteriorando la distribución del ingreso. Se está presentando una fuerte concentración de la propiedad, así como un gran deterioro de los recursos naturales.

Si tenemos en cuenta solamente a América Latina en esta era globalizada, nos espantamos del cuadro impresionante de reducción generalizada de las inversiones que presenta y, por supuesto, de expansión de una nueva pobreza. Sumado a esto, la insuficiencia del gasto social en la mayoría de los países de la región se ha traducido en un terrible deterioro en cuanto a infraestructura educativa y de salud pública se refiere.

Desde el comienzo de la década pasada los países latinoamericanos comenzaron a experimentar cruciales cambios económicos y sociales, duros procesos de ajuste macroeconómicos para abrir el camino a la nueva generación de políticas neoliberales de libre mercado. Así, Latinoamérica tuvo significativas reformas sociales y económicas. Trasladó su modelo de sustitución de importaciones a una economía abierta que la condujo a incrementar la pobreza y la desigualdad dejando fuertemente afectados a niños, mujeres y familias en la región.

Las clases medias y obreras sufren ante la reducción impresionante de los niveles

salariales, incluidos los salarios de los profesionales y trabajadores de diferentes sectores de la economía. Esta situación ha generado un éxodo de personal capacitado o "fuga de cerebros" en búsqueda de mayor remuneración.

La gente tiembla ante la incertidumbre en el empleo. El empleado no sabe en qué momento perderá su trabajo debido a que su labor se vuelve inútil ante el adelanto tecnológico, o porque gracias a la transnacionalización las fabricas en las que trabajan pueden movilizarse hacia países donde la mano de obra es más barata. La gente no entiende de nueva economía, aldea global, economía virtual, lo único que les preocupa es alcanzar seguridad laboral que claramente no consiguen.

Parece que es un poco tarde para darnos cuenta que los beneficios de la globalización no están al alcance de todos. ¿Y a nuestros niños les será posible entender estos riesgos a tiempo, antes de que sea demasiado tarde y queden marginados para siempre en medio de este modelo?

¿Será que nuestras futuras generaciones abrazarán este modelo, entenderán que en nombre de la competitividad se ha sometido al hombre al drama individual de la pérdida de trabajo, de la precariedad, de la baja de salarios? Por eso debemos conocer primero cómo elaboran y construyen el mundo económico, aspecto al que nos dedicaremos con detenimiento más adelante.

El Estado en esta nueva economía de mercado ha perdido su carácter de benefactor, y por tanto se hace cada vez más difícil modificar las perspectivas y las oportunidades que los pobres pudiesen tener para cambiar la situación de precariedad en la que se encuentran. Se ha creado más gente viviendo en pobreza, más gente a la que se le trata como un problema social o más bien como un problema global por su retraso y poca calificación.

El mercado mundial, al reducir los costos laborales, ha venido perjudicando a la familia. Ésta es una era en la que las familias se sienten acosadas; vemos como se presenta el caso cotidiano en el que ambos padres deben trabajar muchas horas y dejar solos a sus hijos, y donde el hecho más dramático es ver la gran cantidad de niños que crecen en condiciones de pobreza extrema; una época en la que cada vez hay más familias con un solo padre cabeza de hogar y donde cada vez el aspecto emocional es menos considerado y más afectado.

La globalización económica vista desde estos datos tan reales, muestra que hasta ahora no resuelve el problema del desarrollo y la pobreza en el mundo, sino que tiende a aumentarlos.

Construcción de una educación para la ciudadanía

A pesar de todas estas condiciones adversas, no podemos negar que la globalización hace un reconocimiento universal

de la educación como el instrumento que tienen los pueblos para asegurar su desarrollo personal y colectivo; y aunque todavía el mundo gasta ochocientos mil millones de dólares anuales en armas, cuando sólo bastarían seis mil millones para educar con calidad a todos los niños del planeta, cada día se fortalece la conciencia colectiva de la necesidad de invertir en educación como la mejor forma de crear más y mejores oportunidades para el desarrollo humano y social.

No es una novedad decirlo, pero es necesario reafirmar que la educación es la inversión social con las más altas tasas de retorno, tanto para el colectivo social como para las personas. Esto puede ser corroborado por una fácil deducción basada en lo que se conoce del impacto generador que tiene una persona cuando su desarrollo físico, cognoscitivo, emocional y social está en mejores condiciones de contribuir al desarrollo de su sociedad, que otra que no lo esté. Existen suficientes evidencias investigativas que indican que las naciones con una mayor productividad y con reducción de costos, son producto de un mejor desarrollo de los niños y jóvenes a partir de la misma gestación.

Pero por encima de estas condiciones económicas, creemos que en América

Latina el fin último de la educación debería ser la formación de ciudadanos y de ciudadanía. La educación debe servir para activar las iniciativas ciudadanas, la vida local, municipal y nacional dentro de un marco institucional de poderes, con valores democráticos. Educar en América Latina para ejercer el poder "no el poder sobre los demás sino el poder con los demás".

El gran dilema en América Latina es que se debe construir una nueva cosmovisión de la educación, no sólo aumentando cuantitativamente las oportunidades ni cualificando los procesos pedagógicos. Debemos pensar en una educación menos frágil al avance tecnológico, que permita una auténtica democratización de la sociedad con valores e ideales intelectuales, políticos y culturales más sólidos. "Cómo es posible pensar en un mejoramiento de las condiciones de vida en Colombia, por ejemplo, donde la mitad de la población juvenil, en edad de asistir al bachillerato, está por fuera del sistema educativo; contamos con los más bajos porcentajes de universitarios en el continente; tenemos uno de los más pobres sistemas de bibliotecas públicas imaginables; la investigación científica se deteriora día a día; el número de libros leídos por habitante por años, es unas veinte veces menor que el promedio

7. GÓMEZ GARCÍA, Juan Guillermo. Anotaciones sobre educación y ciudadanía. Inédito.

europeo; la educación pública se encuentra seriamente amenazada, etc. Cualquier indicador estadístico en este sentido es más pesimista que lo imaginado con mala voluntad y desgana”⁷.

Por esto compartimos con el intelectual colombiano, Juan Guillermo Gómez, que el papel fundamental de la educación debe ser una educación para la ciudadanía. Su objeto central es el de formar ciudadanos y no sólo aritméticos, químicos, biólogos o gramáticos. Se trata simplemente de enseñar al estudiantado a saber expresarse para la sociedad, a saber expresarse oralmente y por escrito. No se trata de “embutirle” unas simples lecciones vacías de retórica u oratoria o manuales de “cómo escribir bien”. Habla y escribe bien quien se acostumbra tempranamente a expresar sus deseos, intenciones, ideas con claridad, no con trivialidad, ante su familia, ante sus compañeros de colegio. Hay que enseñar a hacer respetar la palabra discursiva: es decir, el esfuerzo de construcción de un lenguaje cuyo contenido se refiera a las necesidades más sentidas. Enseñar a examinar su entorno, su circunstancia, sus preocupaciones más directas, desde las más externas hasta las más íntimas, y después de discernirlas, encontrar la mejor y más apta manera de expresarlas, en los diversos ámbitos. No se trata de enseñar a “escribir bonito” o “con buena gramática”, en un sentido formal y vacío.

Se debe explicar que para cada circunstancia hay un modo preciso y adecuado. Hay un público al que se dirige el acto de la palabra y el acto de la escritura. Hay un ámbito doméstico, familiar, íntimo, ciertamente; pero igualmente hay un ámbito escolar, barrial, ciudadano, nacional e internacional que exigen un nivel de lenguaje diferenciado.

Educar para la ciudadanía implicaría retomar el pensamiento del argentino Domingo F. Sarmiento en el siglo XIX, quien propendió por la creación de un sistema educativo popular que permitiera a los hombres superar su vida de barbarie y que sirviera de plataforma a todo esfuerzo para realizar la sociedad civil deseada. Un pueblo sin educación, un pueblo ignorante es víctima no sólo de un sistema opresor, sino también del abuso del hombre contra el hombre.

La educación, como decía Sarmiento, es el único instrumento que rompe las barreras del clientelismo, del caudillismo, del populismo, mediante los cuales algunos sustentan su dominación política. Cuando la educación forme ciudadanos, estaremos asegurando no sólo la democracia, sino la construcción de una sociedad más libre, más justa y solidaria. Podemos construir una sociedad donde otras culturas coexistan con las nuestras, no de una manera hegemónica, sino enriquecedora para toda la humanidad.

Bibliografía

- AMAR AMAR, J. J. y ALCALÁ CASTRO, M. (1991). *Políticas sociales y modelos de atención integral a la infancia*. Barranquilla: Uninorte.
- BARBER, B. (1998). *Un lugar para todos. Cómo fortalecer la democracia y la sociedad civil*. Barcelona: Paidós.
- BOISISER, S. (1991). *Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial*. Conferencia, mayo del 2001.
- BURBANO, P. P. *Las paradojas de la Globalización. Colombia: Ciencia y Tecnología*, vol. 18, n° 4. Informe Especial. En Colciencias.
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- EATWELL, J. (1991). *International financial liberalization: The impact on world development*. United Nations Program, Office of Development Studies. Discussion Paper Series.
- ETZIONI, A. (1999). *La nueva regla de oro*. Barcelona: Paidós.
- GÓMEZ BUENDÍA, H. (1998). *Educación. La agenda del siglo XXI*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.
- GÓMEZ GARCÍA, J. G. *Anotaciones sobre educación y ciudadanía*. Inédito.
- MOLINA, J. L. et al. (1996). *La sociedad civil: aportes para su fortalecimiento*. Santo Domingo: Grupo de acción por la democracia.
- MONTENEGRO, S. (2001). *Proyecto Andino de Competitividad. La penetración de las tecnologías de la información y las comunicaciones en Colombia*. Medellín.
- ORTIZ, R. (1998). *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- PIZARRO ROMERO, O. (2001). *Umbrales de paz*. Bogotá: Enrique Dobry.
- WONG-GONZÁLEZ, P. (septiembre 21-24, 1999). *Globalización y virtualización de la economía: impactos territoriales*. Ponencia. V Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Universidad del Estado de México, Toluca, Estado de México.

Resumen

Este trabajo presenta un análisis crítico de lo que ha significado hasta ahora la globalización en la región de América Latina, y hace la propuesta de orientar la educación hacia la construcción de ciudadanos, retomando el pensamiento y la acción del ideario del argentino Domingo Faustino Sarmiento.

Postula que, fundamentalmente a través de la educación, se puede construir una sociedad más justa, más libre y solidaria, en donde América Latina coexista con otras culturas no de una manera hegemónica, sino enriquecedora para toda la humanidad.

Palabras clave: educación, ciudadanía, globalización.

Abstract

This paper presents a critical analysis of what globalisation has meant for the regions in Latin America. It proposes the focusing of education towards the awareness of what good citizenship means, taking up the ideas of Domingo Faustino Sarmiento. These ideas convey that a fairer, freer and more solidary society can be attained through education. In that society, Latin America will be able to coexist with other cultures in an enriching way for the whole world.

Key words: globalisation, education for development, citizenship.

Résumé

Présentation d'une analyse critique du sens de la globalisation en Amérique Latine jusqu'à présent. L'auteur propose une orientation de l'éducation vers une construction des citoyens en reprenant la pensée et la mise en pratique du penseur argentin Domingo Faustino Sarmiento. L'idée postule que c'est essentiellement au moyen de l'éducation qu'on peut construire une société plus juste, plus libre et solidaire où l'Amérique Latine coexisterait avec d'autres cultures non pas de façon hégémonique sinon enrichissante pour toute l'humanité.

Mots clés: globalisation, éducation au développement, citoyenneté.

José Juan Amar Amar

Decano de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales

Universidad del Norte

Barranquilla, Colombia